

51

OCTUBRE · NOVIEMBRE · DICIEMBRE 2015

sumario

- 182 Editorial**
Joan Gasparin
- 183 “A Condensed History of Homeopathy”**
Dr. Hugo Carrara
- 188 La historia del Profesor BENVENISTE**
Dr. Joan Mora
- 198 Investigación & Homeopatía**
- 205 Luc Montagnier se toma en serio la Homeopatía**
Dana Ullman
- 211 Investigación en Homeopatía**
Dra. Concepción Calleja Peredo

SOCIEDAD ESPAÑOLA
DE HOMEOPATÍA CLÁSICA

Joan Gamper 22 · 08014 BARCELONA
TEL. 93 430 64 79 · FAX 93 363 16 95

info@sociedadhomeopatica.com
www.sociedadhomeopatica.com



Editorial

Apreciado Socio/a,

Deseamos que hayan pasado unas felices fiestas y deseamos que este año nuevo que se inicia sea más próspero que el anterior (al menos, este es el deseo de la mayoría).

Iniciamos el año 2016 publicando una serie de artículos relacionados con la investigación en homeopatía, que se han ido realizando, y las perspectivas de intentar averiguar cuál es el funcionamiento del remedio homeopático, cómo actúa, de qué manera, a qué niveles, ... ?

Pues como ya saben, parte de la comunidad médica científica, simplemente, nos ataca, porque no entienden qué ocurre con las moléculas homeopáticas; su extrema dilución es, para ellos, simplemente sorprendente e inocua en su acción. Investigadores tan prestigiosos como Jacques Benveniste o como Luc Montagnier -premio Nobel de Medicina-, por el contrario, sí que intentan esclarecer el porqué de su funcionamiento.

Añadimos además, un artículo muy interesante de Dana Ullman, en el cuál expone las razones del declive tan impresionante que sufrió la Homeopatía en los EEUU a principios del siglo XX, cuando podríamos decir que fue su época dorada y no existían en ningún lugar del mundo, tantos hospitales homeopáticos como por entonces.

Así pues iniciamos el nuevo año con artículos que espero sean de su interés.

Reciban un saludo.

Joan Gasparin

Presidente de la Sociedad Española Homeopatía Clásica





“A Condensed History of Homeopathy”

Síntesis del Artículo de Dana Ullman:

Las circunstancias.

Una de las más importantes razones por las cuales los médicos ortodoxos y los laboratorios farmacéuticos se oponían a la Homeopatía era porque los homeópatas criticaban el uso de las drogas convencionales. Pero la razón probablemente fundamental para la oposición a la Homeopatía fue expresada en una reunión de la AMA (American Medical Association, ortodoxa) por un respetable médico ortodoxo: “Tenemos que admitir que no luchamos contra la Homeopatía por una cuestión de principios, luchamos contra ella porque viene a la comunidad y se lleva los negocios”.

Aunque los médicos, del pasado o del presente, no lo quieran admitir, el tema económico tuvo un rol fundamental en lo que se practicó y en lo que se permitió que se practicara. La Homeopatía empezó en los EEUU poco después que Hans Gram, un homeópata holandés, emigrara en el año 1825, y se expandió tan rápidamente que los homeópatas decidieron la creación de una sociedad médica nacional y se organizaron, en 1844, en el Instituto Americano de Homeopatía (que fue la primera sociedad médica nacional de EEUU).

Un grupo médico rival se formó en 1846 con la intención de oponerse al desarrollo de la Homeopatía, la AMA. Poco después de su formación, los miembros de la AMA decidie-

ron eliminar de las sociedades médicas locales a los médicos que fueran homeópatas. Esta eliminación tuvo éxito en todo el país, salvo en Massachussetts, porque la Homeopatía era particularmente fuerte en la élite de Boston. En 1871 los ocho médicos que quedaban fueron expulsados de la sociedad por el ignominioso crimen de ser homeópatas. Junto a la eliminación de los homeópatas de su sociedad, la AMA se opuso a cualquier tipo de asociación con homeópatas. En 1855 estableció un código de ética que decía que cualquier médico ortodoxo perdería su condición de miembro si consultaba con un homeópata o con cualquier otro terapeuta “irregular”.

En ese tiempo, un médico que perdiera su calidad de miembro de la sociedad médica local no podía practicar la medicina en ningún estado.

A menudo los médicos ortodoxos que controlaban las sociedades médicas no admitían la presencia de los médicos homeopáticos y los hacían arrestar por ejercer sin licencia. Al final, los homeópatas organizaron sus propias sociedades locales y establecieron sus propios códigos médicos.

La AMA hizo todo lo posible para crear obstáculos a la educación de los homeópatas. En los años 1840 y 1855 la legislatura de

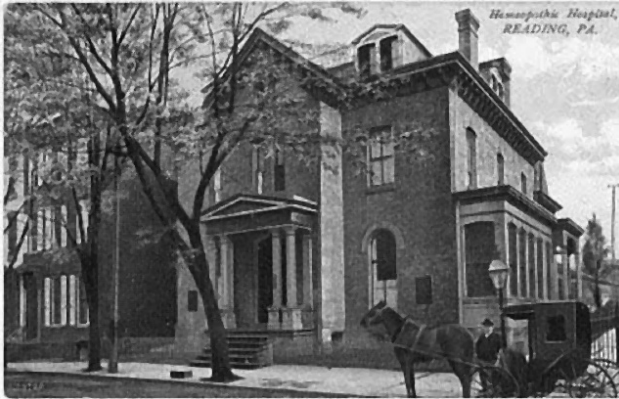
Michigan estableció un profesorado de Homeopatía en el departamento de medicina de la Universidad. La AMA decidió negar el reconocimiento a los graduados regulares de la universidad si un homeópata, uno de sus profesores, hubiera firmado el diploma (en ese tiempo todos los profesores firmaban los diplomas de los graduados). La cuestión se resolvió en 1875 porque la legislatura decidió que sólo el presidente y el secretario de la universidad firmaran los diplomas. En ese tiempo la

Homeopatía era ilegal en muchos países, no sólo los EEUU. El ataque de la medicina convencional no se basaba sobre una evaluación científica del arte de curar, sino que se consideraba a los homeópatas “inmorales”, “ilegítimos” e “inhumanos”.

El desarrollo de la Homeopatía, Mark Twain escribió en 1890: “tenemos que sentirnos honestamente agradecidos que la Homeopatía sobrevivió a los intentos de los alópatas de destruirla”. En 1900 había, en EEUU, 22 escuelas médicas, más de cien hospitales homeopáticos, más de 60 asilos para huérfanos y ancianos, y más de mil farmacias homeopáticas. Estos números solos no dan la justa perspectiva del impacto significativo que tuvo la Homeopatía en la vida americana. La Homeopatía fue sostenida por muchos de los miembros más respetables de la sociedad: William James, Nathaniel Hawthorne, Harriet Beecher Stowe, Louisa May Alcott, John D. Rockefeller.

Lo mismo sucedía en Europa, donde la Homeopatía estaba sostenida por la familia real británica, Charles Dickens, W.B. Yeats,

Benjamin Disraeli, Goethe, el papa Pio X. Dado que los abolicionistas William Lloyd Garrison y Zabina Eastman eran fuertemente favorables a la Homeopatía y porque muchos homeópatas individualmente eran políticamente progresistas, la medicina fue identificada con la causa de la emancipación



de las mujeres y los negros. Quizás esta fue la razón de su popularidad en el norte y del atraso de su desarrollo en el sud. La Homeopatía fue enormemente popular entre las mujeres, no sólo entre

las pacientes sino también entre los médicos. La primera escuela médica femenina del mundo fue el Female Medical College de Boston, homeopático, fundado en 1848. Además, los homeópatas aceptaron la presencia de médicos mujeres mucho antes que los médicos ortodoxos: las mujeres fueron aceptadas en el Instituto Americano de Homeopatía en 1871, mientras no fueron invitadas a la AMA hasta 1915. La Homeopatía fue particularmente popular en las clases más elevadas y mejor educadas, pero también tenía una buena reputación entre los pobres.

Esto dependía, seguramente, de los numerosos dispensarios gratuitos que tenía en muchas ciudades. Sin embargo, probablemente la razón más importante para el desarrollo de tan grande popularidad dependió del enorme éxito de la Homeopatía en el tratamiento de varias epidemias infectivas que invadieron EEUU y Europa en el siglo XIX. Las estadísticas indican que el porcentaje de muertes en los hospitales homeopáticos fue de la mitad a un octavo de los hospitales ortodoxos. Los homeópatas de Cincina-

ti tuvieron tal éxito en el tratamiento de la epidemia de cólera del 1849 que publicaban una lista de sus pacientes en el diario, dando los nombres y direcciones de los que se habían curado y de los que habían muerto.

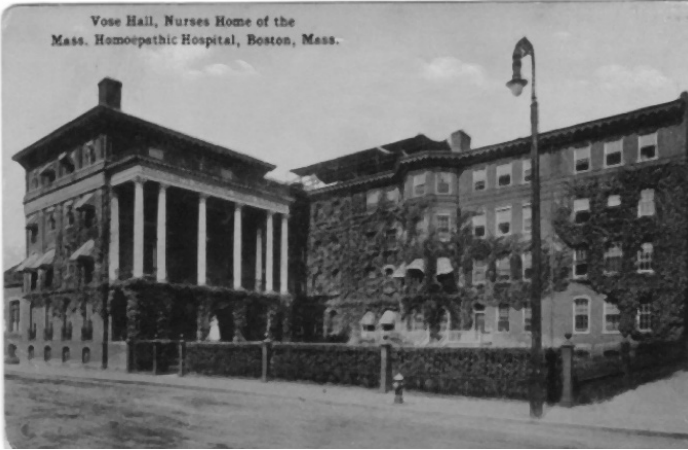
Sólo el 3% de los 1.116 pacientes homeopáticos murió, mientras lo hizo el 48-60% de los que siguieron el tratamiento ortodoxo. El éxito de los homeópatas en el tratamiento de la fiebre amarilla de 1878 del sud fue tan impresionante que la Homeopatía empezó finalmente a ser noticia también en esa región. Los porcentajes de muertos de los pacientes homeopáticos eran aproximadamente un tercio de los ortodoxos. Además de dar una solución efectiva en el tratamiento de las enfermedades infecciosas, la Homeopatía cubría un amplio espectro de enfermedades crónicas y agudas. La observación que los pacientes homeopáticos vivían más llevó a las compañías de seguros a ofrecer un 10% de descuento a los pacientes que se trataran con Homeopatía. También la educación de los médicos homeopáticos era, en el siglo XIX, mucho mejor que la de sus colegas ortodoxos. Los homeópatas desarrollaron sus propias escuelas de medicina o departamentos de Homeopatía en otras escuelas.

Las Universidades de Boston, Michigan, Minnesota, el Hahnemann Medical College y la universidad de Iowa fueron algunas de las escuelas que enseñaron Homeopatía. De acuerdo, además, con la Comisión de la Educación de los EEUU de 1898, tres de las cuatro escuelas con bibliotecas más grandes eran escuelas homeopáticas, y hacia el final del siglo había en los EEUU 29 periódicos homeopáticos. La popularidad de la Homeopatía en los EEUU tenía, obviamente, raíces profundas. Sin embargo, leyendo la mayor parte de los libros de la historia de la medicina norteamericana, no encontramos que se la mencione, o muy poco. Cuando hay una referencia, en general es denigratoria, relegando la Homeopatía a una anomalía en medicina, un culto que desapareció, una

ciencia de los placebos o una herejía médica. Se sabe que la historia la escriben los ganadores, no los perdedores. La historia de la medicina norteamericana es otro lamentable ejemplo de esta noción.

La caída de la Homeopatía. Hacia la vuelta del siglo, la AMA desarrolló su eficacia en la supresión de la Homeopatía. En una acción estratégica para parecer "buenos chicos", la AMA decidió "aceptar" los graduados en las escuelas de Homeopatía en la sociedad... siempre que denunciaran la Homeopatía o que al máximo no la ejercieran más. En 1910 la Fundación Carnegie produjo el famoso/infame Informe Flexner. El Informe Flexner fue una evaluación de las escuelas de medicina instituido por Abraham Flexner, en cooperación con los miembros líderes de la AMA. Pretendiendo ser objetivo, el informe establecía líneas guías para aprobar las escuelas ortodoxas y condenar las homeopáticas. El Informe colocaba al más alto nivel las escuelas de medicina que tenían profesores dedicados full-time a la enseñanza y que se basaban en un análisis patológico y fisicoquímico del cuerpo humano. Las escuelas homeopáticas estaban en defecto porque preferían emplear profesores que no fueran simples maestros o investigadores, sino más bien clínicos prácticos. Además, aún si las escuelas homeopáticas incluían muchas ciencias básicas en los cursos, también tenían cursos de farmacología que el Informe Flexner no consideró útiles. Como era fácil de predecir, las escuelas homeopáticas alcanzaron bajas notas en el Informe Flexner. Como resultado del Informe, sólo los graduados de las escuelas con notas altas estaban autorizados a alcanzar la licencia para ejercer la medicina.

En 1900 había 22 escuelas de homeopatía, pero sólo dos quedaban en 1923. Estas escuelas no fueron las únicas arruinadas por el Informe Flexner. De las siete escuelas médicas para negros sobrevivieron sólo dos y el Informe contribuyó a la reducción del 33% de las mujeres graduadas en las es-



cuclas de medicina. Como un camino para seguir las nuevas líneas guías y para poder pasar el nuevo examen de licencia que acentuaba el conocimiento de las ciencias básicas, las escuelas homeopáticas decidieron ofrecer más educación en patología, química, fisiología y otras ciencias médicas. Pero como ofrecieron una educación mejor en este campo, el entrenamiento homeopático sufrió mucho. Como resultado, los graduados de estas escuelas fueron menos capaces de practicar una buena Homeopatía. En lugar de individualizar la medicina para la totalidad de los síntomas de una persona, muchos homeópatas empezaron a prescribir medicinas en relación con las categorías de enfermedades.

Las consecuencias de este tipo de cura dieron los resultados miserables que eran de preveer. Muchos homeópatas abandonaron la práctica homeopática y muchos pacientes homeopáticos buscaron otro tipo de cura. Hubo otra razón para el declino de la Homeopatía después de la vuelta del siglo. La medicina ortodoxa no era más tan bárbara como lo era el siglo pasado y, por este motivo, los pacientes no escapaban como antes. Los médicos ortodoxos empezaron también a incorporar muchas medicinas homeopáticas en su práctica. Aunque no usaban las mismas dosis pequeñas de los homeópatas,

el uso de ciertos medicamentos confundió el público, que empezó a encontrar dificultades para distinguir al médico ortodoxo del médico homeopático.

Otro factor del declino de la Homeopatía fue su viabilidad económica. Una buena práctica homeopática requiere la individualización del paciente, lo que requiere más tiempo del que la mayoría de los médicos ortodoxos daban a sus

pacientes. Desde que la economía mueve la medicina más de lo que se reconoce generalmente, el hecho que los médicos del siglo XX pueden hacer más dinero practicando la medicina ortodoxa ha sido un factor importante en el declino de la Homeopatía.

John D. Rockefeller, un gran defensor de la Homeopatía, dejó instrucciones a su ejecutor testamentario, Frederik Gates, para financiar instituciones homeopáticas. Pero Gates estaba totalmente enamorado de la medicina ortodoxa y no cumplió las órdenes de Rockefeller. Esta pérdida de potencial fue trágica, porque Rockefeller dejó entre 300 y 400 millones de dólares, a principios de siglo, muchos de los cuales fueron a financiar instituciones ortodoxas.

El antagonismo de los laboratorios farmacéuticos contra la Homeopatía continuó significa-

Hasta el Journal of the American Medical Association reconoció que “la prensa médica está profundamente bajo la influencia de los intereses de los propietarios de los laboratorios farmacéuticos”

tivamente en los esfuerzos colectivos para suprimirla. Dado que los laboratorios publicaban periódicos médicos, podían usarlos contra la Homeopatía y para sostener la medicina ortodoxa.

Junto a estos varios elementos externos que obstruyeron el desarrollo de la Homeopatía, había problemas entre los mismos homeópatas. Los desacuerdos en el interior de la Homeopatía tienen una larga tradición. Hahnemann había pedido a sus seguidores que practicasen la Homeopatía exactamente como había hecho él. Como se podía predecir, muchos homeópatas no practicaban como Hahnemann. Los más famosos homeópatas de los EEUU eran fundamentalmente hahnemannianos.

Sin embargo, la mayor parte de los homeópatas de este país no prescribe sobre la base de la totalidad de síntomas sino por las enfermedades. Algunos, además prescriben una medicina para el dolor de cabeza, otra para los desórdenes digestivos y otra para los problemas de la piel. El empobrecimiento de la educación en las escuelas homeopáticas en este siglo alejó los homeópatas del enfoque riguroso que requiere el método hahnemanniano. Desde 1930 hasta 1975 no hay muchas historias de horror de la opresión de la AMA contra la Homeopatía. Principalmente porque parecía que la AMA había ganado la guerra. Hacia 1950 todas las escuelas de Homeopatía en los EEUU estaban cerradas y nadie enseñaba. Había sólo 50-150 médicos homeópatas y la mayor parte tenía más de 50 años. Sin embargo, es muy difícil suprimir la verdad.

La Homeopatía ha resurgido de nuevo y, esta vez, la historia va a ser reescrita.

Dr. Hugo Carrara e-mail : hugo@mpbnet.it

Referencias. http://www.universidadcandegabe.org/files/Trabajos/h_carrara/Historia_desapar.pdf

